

Aproximación metodológica para la educación valoral de los estudiantes a través de las potencialidades del pensamiento martiano en las clases de Informática.

Autores:

Lic. Idalmis Urgellés Castillo

urgelles@ucp.ho.rimed.cu

Lic. Karina de Feria Hernández

karina@ucp.ho.rimed.cu

Lic. Irán Reyes Osorio

ireyes@ucp.ho.rimed.cu

Resumen

Es un reto el que tienen los educadores hoy en día en las aulas, formar a un educando integralmente en los modos de sentir, pensar y actuar en el contexto de la escuela, la familia y la comunidad, con sólidos principios revolucionarios capaces de dar continuidad a la obra de la Revolución. Los valores en Martí son modos esenciales del devenir del hombre en su naturaleza social, integrados en la cultura a manera de formas de existencia del ser humano. En este trabajo se presenta una aproximación metodológica para educar en valores a los estudiantes del primer año intensivo de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, utilizando las potencialidades del pensamiento martiano en las clases de la asignatura de Informática.

Palabras claves: José Martí, valores, metodología, clases de Informática.

Summary

The one is a challenge that they nowadays have the educators in the classrooms, to form to educating integrally in the ways to feel, to think and to act in the context of the school the family and the community, with solid revolutionary principles able to give continuity to the work of the Revolution. The values in Martí are essential ways of happening of the man in their social nature, integrated in the culture, to material and spiritual way of forms of existence of the human being and its necessities. In the present work a methodologic approach appears to educate in values to the students of 1er intensive year of the University of Pedagogic Sciences “José de la Luz y Caballero” being used the potentialities of the martiano thought in the classes of the sujet of Computer science.

Key words: José Martí, values, methodology, classes of Computer science.

Los Programas de la Revolución han aportado a la escuela cubana nuevas tecnologías y medios idóneos para elevar la calidad de la educación, la cultura política y el desarrollo de un pensamiento patriótico, revolucionario e integral de las nuevas generaciones. En la concreción de estos cambios, el educador juega un papel de primer orden, pues en sus manos descansa la importante labor de formar al hombre nuevo.

Hay que demostrar a los educandos por qué la Revolución Cubana es una alternativa real de justicia social y dignidad humana, así como un paradigma para los pueblos subdesarrollados del mundo y cómo en el marco de su Tercera Revolución Educacional, libra la más trascendente batalla de ideas de todos los tiempos, en la cual el estudio de personalidades como la de José Martí adquieren un significado especial.

En la obra filosófica martiana no existe una axiología sistematizada. Más que teorizar sobre los valores, el Apóstol se preocupa por encontrarlos y cultivarlos en la conducta del hombre como medio de desarrollo humano. Los valores en Martí son modos esenciales del devenir del hombre en su naturaleza social, integrados en la cultura a manera de formas de existencia del ser humano.

En la sociedad actual, llamada “sociedad de la información” o “sociedad del conocimiento”, estos se incrementan con prontitud, hasta llegar a producirse una saturación; también se facilita el acceso a la información y se dan cambios del conocimiento científico-técnico. Ello justifica, cada vez más, el hecho de que la transmisión del conocimiento no pueda seguir siendo la función principal de las instituciones educativas, por lo que se impone un nuevo modelo de formación donde lo instructivo y lo educativo constituyan un todo; donde su función principal sea la valorativa para organizar, interpretar, seleccionar, estimar, criticar y asumir con criterios del por qué y para qué la información.

El reto que presupone el logro de la formación de las nuevas generaciones en estos ideales sociales, tanto para el profesorado como para las instituciones educativas cubanas de cualquier nivel, está en la elevación de la profesionalidad, comprendiendo la necesidad de profundizar en los métodos y acciones que contribuyan a educar en valores, pues la misma tiene como objetivo el alcance de una personalidad desarrollada o en desarrollo, la que se entiende “[...] *al caracterizar a un individuo concreto donde el sistema de procesos y funciones que la forman se encuentran estructurados de manera armónica, en un proyecto*

de vida realista, donde predomina la auto dirección consciente de los esfuerzos del individuo para lograr el desarrollo de sus potencialidades en forma creadora, así como su participación en la actividad social de acuerdo con valores de contenido progresista.”¹

Primeramente, se debe precisar qué son los valores: según el investigador cubano José Ramón Fabelo, “*el valor es la capacidad que poseen determinados objetos y fenómenos de la realidad objetiva de satisfacer alguna necesidad humana; es decir, la determinación social de estos objetos y fenómenos, consistente en su función de servir a la actividad práctica del hombre.*”²

Los valores no son el resultado de una comprensión, y, mucho menos, de una información pasiva, ni tampoco de actitudes conducidas sin significación propia para el sujeto. Es algo más complejo y multilateral, pues se trata de la relación entre la realidad objetiva y los componentes de la personalidad del estudiante, lo que se expresa a través de conductas y comportamientos; por lo tanto, según la opinión de los autores de este artículo, solo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración y reflexión en la actividad práctica con un significado asumido. Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional.

Referido a la ardua tarea de educar, el compañero Fidel ha expresado *que sin educación no hay revolución posible, no hay socialismo posible*. De hecho, los maestros cubanos están en el deber de preparar cada día más y mejor para educar a las nuevas generaciones desde las escuelas.

Los valores no son alcanzados mediante la enseñanza, como pueden tomarse los conocimientos; son formas de actuación asumidas por las personas para lograr fines determinados y objetivos propuestos, por lo que estos autores pueden decir que las reglas de comportamiento de los individuos deben ser adquiridas a través de un proceso de enseñanza adecuado, asumiendo el papel de protagonistas educadores y educandos. El Ministerio de Educación Superior promueve y rige para la formación de sus profesionales los valores compartidos: humanismo, patriotismo, solidaridad, honestidad y responsabilidad.

La grandeza martiana deviene en gran medida del modo en que los valores ético-morales permean y penetran lo político, hasta concebirlas como empresa cultural humana de las

¹ D' Angelo, O. Provida. Autorrealización de la personalidad, [s. p.].

² La formación de valores en las nuevas generaciones, [s. p.].

grandes masas. Esta racionalidad conceptual, propia del paradigma del Maestro, imprime una determinada especificidad a su axiología.

Existe en Martí una concepción de los valores penetrada de un sentido de lo real e histórico como proceso. Por eso, el bien no es tal porque es algo presupuesto como verdadero, sino porque es bueno en la praxis social; tampoco la belleza, en tanto establecida externamente, sino en tanto acción bella, que dimana del comportamiento humano. Al igual que la verdad que no es tal, como esencia válida en sí misma, sino como expresión de la realidad para el hombre.

Esto no es practicismo, ni negación de lo universalmente dado, sino sentido práctico-valorativo, que busca, encuentra y proyecta los valores en el hombre, haciendo historia en su acción y en la cultura en que toma cuerpo.

En Martí la “belleza” externa, desvinculada de una cultura de los sentimientos fundada en el amor y la bondad, no constituye un valor definidor de la naturaleza humana. Una personalidad, aunque “bella externamente”, si no es portadora de sentimientos nobles, de solidaridad humana, desinterés, justicia y dignidad personal, no se realiza como hombre y su conducta resulta rechazada por la propia sociedad en que vive.

“Las cosas buenas - dice Martí a los niños en el último número de La Edad de Oro -, se deben hacer sin llamar al universo para que lo vea a uno pasar. Se es bueno porque sí; y porque allá adentro se siente como un gusto - continúa Martí, identificando lo moral con lo estético-, cuando se ha hecho un bien, o se ha dicho algo útil a los demás. Eso es mejor que ser príncipe; ser útil.”³

“La vida - escribe Martí a Joaquín Macal - debe ser diaria, movable, útil; y el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo. No aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias. No estorbar a un país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las útiles. Si de algo serví antes de ahora, - enfatiza el Maestro- ya no me acuerdo: lo que yo quiero es servir más. Mi oficio, cariñoso amigo mío, es cantar todo lo bello, encender el entusiasmo por todo lo noble, admirar y hacer admirar todo lo grande. [...] Vengo a ahogar mi dolor por no estar

³ Martí Pérez, José. La Edad de Oro, p. 458-502.

luchando en los campos de mi patria, en los consuelos de un trabajo honrado, y en la preparaciones para un combate vigoroso.”⁴

Los valores son una expresión de la sociedad en la que fueron creados, y estos reflejan las aspiraciones y propósitos en la política que se traza, defendiendo así qué tipo de hombre es necesario formar.

En correspondencia con lo anterior, se aspira a un cubano revolucionario y socialista con una concepción del mundo objetiva; amplia cultura; valores de la ciudadanía y de la conciencia nacional; actitud emprendedora y transformadora de la vida y la realidad; búsqueda de soluciones y respuestas a los problemas con inteligencia, creatividad e independencia; constancia y voluntad; espíritu de sacrificio; fe en la fuerza racional y moral de los hombres; flexibilidad ante los cambios y disposición de romper con viejos esquemas; insatisfacción y actitud constante; limpieza moral; orientación hacia la ideología que representa los intereses de los trabajadores y masas populares con un sentido humanista; reconocimiento y defensa de las conquistas del socialismo cubano; rechazo a lo inhumano del capitalismo, la explotación y la injusticia social; reconocimiento del lugar y papel del trabajo en la vida del hombre y para el desarrollo del país.

Hay diversos escritos y discursos de Martí que deben ser estudiados por los cuadros, docentes y estudiantes de las universidades de ciencias pedagógicas, y que se han utilizado en las clases de Informática. En el trabajo realizado, se partió de la definición del concepto de la profesión y de este se derivó el sistema de valores profesionales, precisando para cada carrera el modelo de valores y su sistema según la concepción de la profesión; se determinaron los subsistemas de valores de cada año académico, el sistema de valores a desarrollar por la asignatura en el proceso docente-educativo, teniendo en cuenta la profesión y el diagnóstico hecho; se puntualizó la estrategia didáctica de ejecución y evaluación en la asignatura; y se realizaron ejercicios, en los que se utilizaron los textos propuestos en los Cuadernos Martianos III.

A continuación se muestran ejemplos de ejercicios que han sido utilizados:

- Con el empleo del buscador Google:
 - 1.- Localice la información según el criterio: “Obras de José Martí”.

⁴ Martí Pérez, José. Carta a Joaquín Macal, [p. 97].

2.- Acceda a la página donde se muestra el documento “Obras de José Martí / Portal José Martí”; en Obras seleccionar Artículos, y dentro de este acceder a los artículos sobre educación para localizar “Maestros ambulantes”.

Un estudiante realizará la lectura de este texto. Se harán valoraciones acerca del contenido.

3.- Copie el texto de este artículo en un documento nuevo de Microsoft Word.

4.- Guarde ese documento con el nombre de Martí, en la carpeta de la especialidad.

5.- Extraiga la idea central reflejada en el documento. Destáquela con el uso de los recursos de Microsoft Word.

6.- Elabore un resumen de las ideas reflejadas en el documento y compárelo críticamente con el autorresumen que genera el procesador.

7.- Realice una presentación electrónica con el PowerPoint donde muestre los rasgos esenciales de la personalidad de Martí, útiles en el trabajo que Ud. puede realizar como maestro con sus estudiantes.

Trabajo independiente para este ejercicio:

- ❖ Elabore una ponencia de 5 cuartillas, como máximo, en la cual exprese cómo los jóvenes de la época contemporánea pueden honrar la memoria de este modelo de revolucionario.

Otro ejemplo es el siguiente:

- Realice el siguiente ejercicio:

Al documento “José Martí”, aplíquelo lo siguiente:

1. Fuente: Arial, tamaño: 12, color: negro, texto: justificado, título en cursiva.
2. Reemplace la palabra Líder por Apóstol.
3. Localice la palabra *emitió*, y reemplácela por *expresó*.
4. Realice la revisión ortográfica al texto.
5. Ordene los párrafos según la redacción de los mismos.
6. Valore en un párrafo su opinión sobre nuestro “Héroe Nacional”, en el cual destaque uno de los valores que considere que predomina en el artículo.
7. Aplíquelo al documento el formato del primer inciso.
8. Nombre el documento y guárdelo en su carpeta.

Trabajo independiente de este ejercicio:

- ❖ Realice una búsqueda en la red de imágenes que se puedan insertar en los artículos anteriores. Analice las propiedades que deben tener las imágenes.

Para realizar cada ejercicio se propone analizar los aspectos siguientes:

- a) Marco histórico en que fue dado a conocer el mismo.
- b) Ideas esenciales que contiene.
- c) Valores que trasmite o enseñanza que potencia.
- d) Vigencia y actualidad de sus enfoques o principales pronunciamientos.
- e) Actitud que adoptaría el estudiante-profesor para influenciar en sus alumnos.

A través de toda su obra literaria, Martí enseñó a pensar que la libertad es tan indispensable como la vida misma. Tan grande fue su sentido ético, que bajo esa hermosa frase de *“Patria es humanidad”*, legó una divisa realmente solidaria y justiciera. Sin dudas, él fue el mejor hombre americano de su época de inteligencia soberana; siempre usó ese don para que los pueblos de América fueran independientes y libres. En el juicio por los sucesos del Moncada, Fidel lo consideró como el autor intelectual de esa gesta que encendió la lucha contra la dictadura y la conquista de una república moral, como la que soñó el Maestro.

Por eso, las generaciones actuales se sienten satisfechas por poder contar con el legado de valores patrióticos, de dignidad y de justicia de Martí, que hacen del hoy una esperanza para un nuevo amanecer de todos los pueblos de América.

Su pensamiento -una eterna poesía de amor, de lucha, de entrega humana y consagración social- continuará alumbrando el camino del hombre. Su desbordante espiritualidad seguirá siendo fuente nutricia de aprehensiones y sueños.

Estos investigadores consideran que José Martí no murió el 19 de mayo de 1895, sino que solo escapó su cuerpo, segado por una bala colonialista; pero su ejemplo, su ideario, su verbo ardiente y su romántica prosa, acompañan por siempre a todos, que es como tenerlo a él.

En los momentos actuales, se impone como necesidad preservar no solo la identidad nacional, sino también la identidad humana. En tales condiciones, el programa pedagógico martiano y su ideal que le es consustancial, adquieren más que nunca contemporaneidad y vigencia social.

Este perfeccionamiento metodológico ha permitido como elementos fundamentales los aspectos siguientes:

- a) El favorecimiento de la comunicación educativa que propicia el buen desarrollo de cualquier tipo de actividad docente, mediante la aplicación de una estrategia.
- b) La introducción de la realidad del entorno teniendo como base la realización de tareas profesionales.
- c) El análisis y la valoración de alternativas y sus consecuencias.
- d) La sistematización del trabajo en grupo en un ambiente preprofesional.
- e) La motivación para una autosuperación constante en los estudiantes.
- f) La educación en valores, mediante determinados procedimientos metodológicos que van desde la determinación de los valores a trabajar, la consideración de las etapas de formación de estos, el proceso de configuración de los mismos, la determinación del componente humanista y axiológico en la relación ciencia-valor-disciplina-programa-asignatura, hasta las estrategias didácticas a seguir.
- g) La promoción de los valores que lo caracterizaron, a través del estudio de su vida y obra, lo que puede contribuir a la formación y fortalecimiento de estos en niños y adolescentes.
- h) La obtención de conocimientos, desarrollo de la creatividad e independencia de los educandos con el apoyo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones; además, su máxima motivación con el uso de las computadoras, lo que promueve su interés por continuar profundizando en los conocimientos y por la investigación como fuente de los mismos.

BIBLIOGRAFÍA

- D' ANGELO, O. Provida. Autorrealización de la personalidad. La Habana, Editorial Academia, 1996.
- FABELO CORZO, JOSÉ RAMÓN. La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1996.
- . Los valores y sus desafíos actuales. La Habana, Editorial José Martí, 2003.
- MARTÍ PÉREZ, JOSÉ. Carta a Joaquín Macal. En su Obras Completas. 1ª. Edición. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1976, p. [97]-98. T.7.
- . La Edad de Oro. En su Obras Completas. 1ª. Edición. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1976, p. 295-502. T. 18.

VALDÉS GALÁRRAGA, RAMIRO. Diccionario del pensamiento martiano. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002.